

Escuelas que mejoran: Derrotando la desigualdad educativa

Por: Mariano Herrera

En esta misma página hemos presentado muchas veces nuestras preocupaciones por el deterioro de la calidad en las escuelas oficiales. Esto es un problema de funcionamiento del sistema educativo y de las escuelas mismas, pero plantea sobretodo un problema de desigualdad. Existe mucha desigualdad entre escuelas y, lo más grave es que los alumnos que requieren más calidad y mejor funcionamiento en sus escuelas son muchas veces los que no progresan ni aprenden suficiente como para avanzar con éxito en el sistema educativo. Esos alumnos son pues víctimas de la desigualdad educativa.

El Centro de Investigaciones Culturales y Educativas (CICE) viene adelantando Proyectos de Mejora Escolar (PME) en más de 40 escuelas oficiales y rurales en varios estados de Venezuela. Y luego de muchos altibajos, este año la mayoría de ellas logró resultados muy alentadores. Mejoraron sus índices de comprensión de la lectura y de matemática entre un 49 y un 125% en todos los grados. Es un resultado al que llegaron con esfuerzos sostenidos durante más de 5 años en casi todos los casos y muchos de los alumnos de 6° grado de esas escuelas lograron promedios iguales a los alumnos de colegios privados de mucho prestigio del este de Caracas. Es pues un triunfo también sobre la desigualdad y un paso importante hacia la equidad.

¿Cómo lo lograron? Pues bien muchos de los factores están relacionados con que, tanto directivos como docentes, alcanzaron acuerdos que fueron poco a poco transformándose en acciones concertadas para hacer énfasis en pedagogías diversas, centradas en la búsqueda de resultados y con alta motivación por mejorar y ver progresar a los alumnos. El rol de los directores fue fundamental, centrando su trabajo en la mejora de los métodos de aula, evitando el ausentismo laboral y disminuyendo progresivamente el dictado y la copia, siempre tan dominantes en nuestras escuelas. Se creó un buen clima, a la vez agradable y exigente que permeó hacia los alumnos y sus familias y generó una elevación de las expectativas de los adultos (docentes y familias) hacia los alumnos.

Las escuelas forman parte de un proyecto promovido por CICE que aportó talleres de pedagogía especializados y un sistema de seguimiento permanente para apoyar a directores y docentes. También se logró una muy generosa contribución de empresas privadas para dotar a los alumnos de uniformes morrales, libros y material didáctico.

De modo pues que la calidad sí puede construirse en contextos de mucha dificultad económica y la lucha contra la desigualdad sí da frutos en educación. Pero no de cualquier manera. Esfuerzo sostenido, énfasis en lo pedagógico, trabajo en equipo, apoyo, sinergias y seguimiento forman parte de los elementos que exigen trabajo y constancia.